

Efesios 2 - Biblia Septuaginta al Español

- 1.Y a vosotros, estando muertos por vuestras caídas y pecados;
- 2.en que un día habéis caminado según el siglo(a) de este mundo, según el príncipe de la potestad del aire(b) , del espíritu el que ahora opera en los hijos de la desobediencia;
- 3.entre los cuales también nosotros todos un día hemos conversado en las concupiscencias de nuestra carne; haciendo las voluntades de la carne y de los pensamientos, y éramos hijos, por naturaleza, de ira, como también los demás;
- 4.pero Dios, rico siendo en misericordia, por su mucho amor con que nos amó;
- 5.y, estando nosotros muertos por las caídas, convivificónos en el Cristo (por gracia habéis sido salvados);
- 6.y conresucitó y consentó en lo celestial, en Cristo Jesús;
- 7.para manifestar en los siglos, los sobrevinientes, la excesiva riqueza de su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.
- 8.Pues, por la gracia, habéis sido salvados por fe; y éste, no de vosotros: de Dios don(c) ;
- 9.no por obras, para que nadie se gloríe;
- 10.pues de él somos hechura, creados en Cristo Jesús para obras buenas, que previno Dios, para que en ellas caminásemos.
- 11.Por lo cual, rememorad que un día vosotros las gentes en carne, los que sois dichos «prepucio» por la que es dicha «circuncisión» en carne, a mano hecha;
- 12.que estabais en aquel tiempo sin Cristo, extrañados del estado de Israel y huéspedes de los testamentos de la promesa, esperanza no teniendo, y sin Dios en el mundo.
- 13.Y ahora ya en Cristo Jesús vosotros que un día estabais lejos, habéis sido hechos cercanos en la sangre del Cristo.
- 14.Que él es nuestra paz, el que hizo entrambos(d) uno y la pared media del cercado disolviendo,
- 15.la enemistad, en su carne, la ley(e) de los mandamientos con doctrinas, anulando, para los dos crear, en sí mismo, en un nuevo hombre, haciendo paz;
- 16.y reconciliar ambos en un cuerpo para Dios por la cruz, matando la enemistad en sí mismo.
- 17.Y, viniendo, evangelizó paz a vosotros, los de lejos, y paz a los de cerca;
- 18.que por él tenemos el acceso ambos a dos, en un Espíritu, al Padre.
- 19.Por lo tanto, ya no sois huéspedes y advenedizos, sino que sois conciudadanos de los santos y domésticos de Dios,
- 20.sobreedificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús;
- 21.en quien toda edificación que se compagina, crece en templo santo, en Señor;
- 22.en quien también vosotros coedicados sois para morada del Cristo en Espíritu.